

Inversiones más seguras que rentables ante la crisis

- Preferentes y otros productos 'tóxicos' minan la confianza del cliente medio
- Depósito a plazo fijo, producto estrella para el usuario de banca en Castellón

BEATRIZ AZNAR CASTELLÓN

El estallido de las preferentes en España y la retahíla de sentencias favorables a los usuarios por la contratación fraudulenta de productos bancarios como los swaps -permuta financiera realizada en numerosas ocasiones sin el correspondiente test de conveniencia- han abierto una brecha en la confianza del usuario. Y Castellón no ha escapado a esta cruda realidad.

Las 'aventuras' en productos financieros con una rentabilidad atractiva se han acabado y el pequeño inversor de a pie ha optado por sacrificar beneficio en favor de seguridad. No se trata de romper relaciones con el banco de toda la vida, pero sí apostar por aquello que permita no encontrarse sorpresas inesperadas.

Así lo corroboran desde la Asociación de Asesores Fiscales de Castellón. «Nuestros clientes te llaman ante cualquier producto nuevo que les ofrece el banco, sobre todo fondos de inversión. Y siempre les digo lo mismo: ¿lo has entendido?. Si la respuesta es no, mi consejo es no aceptarlo», explica el presidente, Luis Chinchilla.

El ahorro del inversor medio de Castellón está en la actualidad en productos denominados «esta-

bles», aquellos que no rentan una cuantía importante pero que permiten rentabilizar ese capital con la garantía de que no habrá imprevistos a medio y largo plazo.

«El depósito a plazo fijo, el de toda la vida, es el producto estrella. También alguna cuenta remunerada. Están ofreciendo entre un 1 por ciento y un 1,15 por ciento. No es mucho pero reporta más seguridad», añadió Chinchilla.

«Pero, incluso en este caso, la consulta, aunque tan sólo sea por una mera cuestión de autofirma, se realiza. «La falta de confianza que se ha generado provoca

El inversor de Castellón busca productos seguros a la hora de depositar sus ahorros durante la crisis. EL MUNDO

que hasta en el caso de un depósito te consulten. Necesitan que les digas que sí, que es correcto lo que le han ofrecido. Se necesita esa confirmación por parte del cliente», matizó el asesor fiscal.

La compra de Deuda Pública es otra opción también muy consultada por los clientes de las asesorías de Castellón, aunque, en es-

te caso, «no tengo tan claro que acaben depositando ahí su dinero por las declaraciones de la Renta que revisamos donde consta en qué productos se deposita el ahorro», precisó.

Mucho menos recurrente es la inversión en Bolsa. «Es un terreno

muy especializado que precisa de un seguimiento constante que no todos los inversores pueden realizar».

La bajada de precios en el sector inmobiliario ha propiciado que en la actualidad la inversión en inmuebles sea otra opción aprovechada cada día más por el pequeño y mediano ahorrador. Pisos desde 40.000 euros y naves por 80.000 euros son un potente atractivo. «En el centro de Castellón se puede comprar ahora un piso viejo por poco dinero y también naves industriales en la Ciudad del Transporte, muy bien ubicadas», precisó Luis Chinchilla. Las subastas en las notarías tras un proceso concursal y un embargo se han convertido en oportunidades de lujo para inversores 'avisados'.

Para el presidente de la Asociación de Asesores Fiscales de Castellón a la pyme de Castellón todavía le quedan «dos o tres años» para superar la coyuntura. «Se atraviesan altibajos pero no se ve una línea de recuperación clara. Todavía habrá que esperar unos dos años para constatarlo», apostilló.



No ponga todos los huevos en la misma cesta

JAIME QUEROL

El hombre es el único animal que tropieza múltiples veces con la misma piedra. Efectivamente, allá por 2007 con una economía en fuerte expansión y unos mercados financieros más ágiles que ella -que nos ocultaban que ya la habían descontentado-, los productos estrella eran depósitos y bonos estructurados que prometían rentabilidades por encima del activo libre de riesgo. Al mismo tiempo ciertos subyacentes -generalmente bancos con sus cotizaciones en máximos- seguían revalorizándose mientras acciones preferentes añadían escasos 'tipos' por encima de los bonos 'senior' del mismo emisor y toda una batería de productos alimentaban nuestra codicia como inversores, intentando obtener una rentabilidad extra e ignorando la famosa frase *Nadie da duros a cuatro pesetas* que resume perfectamente el concepto de que generalmente, sólo se puede obtener mayor rentabilidad asumiendo más riesgo. 1929 era para nosotros la prehistoria.

Por desgracia, el apalancamiento en activos inmobiliarios llegó a unos niveles insostenibles y en cuanto algunos comenzaron a salirse por miedo, en lugar de seguir alimentando el fuego, el pánico se propagó a toda velocidad y la hoguera se extinguió de repente hundiéndose el valor de todo activo, mueble o inmueble sobre la faz de la tierra.

Entonces cambiamos la máscara de la codicia por la de la ignorancia, ya no sabíamos lo que nos habían vendido, era un producto complejo y la moda era plantarse en la puerta de la sucursal con una pancarta bien grande que rezase *Que me devuelvan mi dinero*, como si el dinero fuese un bien real y no un activo más que representa un crédito frente a un Estado que puede perder también valor como todo en este mundo.

¿Hemos aprendido de la experiencia? ¡Por suerte no! Porque si desconfiamos de todo, nada vale nada, desde el bono soberano de la mayor potencia mundial hasta la deuda de la compañía menos viable del

país más inestable. Así que los inversores, pasado el terremoto, han vuelto a comprar acciones, bonos soberanos, deuda corporativa y, si hoy te acercas a una sucursal bancaria, puedes salir perfectamente con un fondo no garantizado que te ofrece una T.A.E. esperada del 1,5% a 10 años

invertido en deuda española al 2,15%, que si mañana los tipos se fuesen al 4,5% valdría el 80% de lo que has invertido; o con un depósito al 2% si suben Santander e Inditex y al 0,75%, si cae una, la otra o los dos, eso sí, con el nominal garantizado por un Fondo

de Garantía de Depósitos que al final no sirve para nada, porque si va a caer una entidad la van a rescatar para evitar el contagio y si van a caer todas no tenemos ni para empezar.

¿Cómo protegernos pues de la próxima tormenta? Totalmente es imposible, nada sube eternamente, los ciclos son inevitables pero la protección en inversiones se llama diversificación, no poner todos los huevos en la misma cesta.

Si tienes capital para comprar un rebañó, tiempo para vigilarlo y te consideras buen

pastor, adelante, si no tienes el tiempo o el capital, búscate un buen pastor y págale por su gestión. Si tienes una cartera de 10 ó 12 fondos de inversión diversificados globalmente y en todo tipo de activos, y a su vez cada uno de ellos está diversificado en más de 100 emisores, sólo tienes que preocuparte de buscar buenos pastores y cuando venga la si-

guiente crisis, de improvisto como siempre y todos los activos se deprecian, al menos tendrás el consuelo de que tu poder adquisitivo será el mismo que el de la mayoría de tus vecinos, no menor porque te encaprichaste con la oveja negra.

¿Inmuebles? Para vivir son necesarios y rentables a largo plazo pero como inversión son profundamente *ilíquidos*, su precio no permite diversificar correctamente a la mayoría de los inversores y bastante costosos de mantener. He aquí mis reflexiones sobre unos mercados financieros que, como reflejo del comportamiento humano son volátiles, difícilmente predecibles y, en muchas ocasiones, irracionales como casi todo lo apasionante de esta vida.

Jaime Querol es el decano del Colegio de Economistas de Castellón.

LAS OPCIONES

DEPÓSITOS

Producto estrella. El depósito a plazo fijo 'de toda la vida' sigue siendo el producto más demandado en Castellón. Baja rentabilidad pero gran seguridad.

FONDOS

Surgen dudas. Los fondos de inversión suscitan grandes dudas entre el inversor medio de Castellón. El miedo a firmar un producto del que se desconoce toda la letra pequeña no lo hace extensivo al gran público.

CUENTAS

Opción intermedia. Las cuentas remuneradas que no penalizan si el cliente saca el dinero también gozan de la confianza del cliente medio.

BOLSA

'Coto' para expertos. La compra de acciones no es una cuestión baladí. Se precisa de conocimiento y tiempo. O se encarga a un tercero o el inversor medio no lo contempla entre sus opciones reales.

DEUDA

Letras, bonos y obligaciones. La adquisición de Deuda Pública es otra opción de garantías aunque no siempre la más solicitada por el cliente medio de Castellón, según los asesores.

«La protección en inversión se llama diversificación de la cartera»